

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53. — PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES. — NUMERO SUELTO CINCO CENTIMOS

LA PIÑA

Despacho de vinos y aguardientes

Situado en la calle de la Merced núm. 5, próximo á Sto. Domingo. Especialidad en vino Montilla á 2 pats. botella, marca Ricardo Navarro.

Vinos de Jumilla á 25 céntimos cuartillo; Valdepeñas tinto y blanco, á 30 idem idem.

Cognac especial para enfermos, el cuarto botella 1'50 ptas. Servicio á domicilio.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

de GRIMAULT y C^{ta} DE PEPSINA
Esta deliciosa preparación cura ó evita Malas digestiones, Náuseas y Ácidos, Gastritis, Jaquica, Vómitos, Diarrea, Dolencias del Hígado, Combate los vómitos de las señoras encinta. Tonifica á los ancianos y convalecientes.
PARIS, 8, rue Vivienne, y todas las Farmacias.

RELOJERIA MODERNA

RELOJES DE PRECISION. COMPOSTURAS GARANTIZADAS
Príncipe Alfonso, 65. — Murcia.

Gabinete Electroterápico

CONSULTA DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DR. CUADRADO

FRENERIA 16.

Horas de consulta: De 10 á 12 y de 4 á 6 de la tarde.

RAYOS X.—Frenería, 16.—RAYOS X.

EL OBRERO

Al contemplar la triste situación del proletario, experimenta todo corazón que no se halla endurecido por el egoísmo, un verdadero pesar; resulta tan doloroso ver á un hombre hermano nuestro, agobiado por el constante y rudo trabajo, sin que éste le proporcione lo suficiente para atender á sus perentorias necesidades, causa tanta angustia pensar existen entre nuestros prójimos algunos que, ni aun privándose de lo superfluo, logran poseer lo necesario para su mantenimiento y el de su desdichada familia, que al comparar estos cuadros de pobreza y miseria con esos otros de grandeza y esplendor que nos pintan los revisteros de teatros y salones

y que en más de una ocasión hemos contemplado, se escapa de nuestros labios un grito de indignación que en vano tratáramos de reprimir, y que no es otra cosa que la protesta de nuestra alma contra esas gentes dotadas de dinero, pero faltas de entrañas, que presencian impasibles la desgracia de los demás, y, sin hablarse siquiera por las lágrimas de esos tiernos niños, que en balde piden á sus padres un mendrugo de pan, carecen de la abnegación necesaria para aliviar tantos males con sólo renunciar á algún capricho.

Hubo un tiempo que llamaban de obscurantismo, en el que los malos del menesteroso hallaban lenitivo en la caridad de los ricos que, aunque menos demócratas que en los actuales, solían ser cristianos y por lo tanto más propicios á remediar

las escaseces del trabajador; tras aquella época tan calumniada por «eruditos» que escriben en los retativos, vino otra en que, relegados al olvido los preceptos evangélicos y sustituidos por la corrompida doctrina de la Revolución, juzgaron los poderosos era más cómodo, y, sobre todo, más barato, dar al proletario libertades y derechos en lugar de buenos jornales y sana alimentación; influido por las modernas teorías, fué poco á poco el obrero aficionándose á ellas porque halagaban sus pasiones y apartándose de la Iglesia que le predicaban resignación y respeto al patrono; en el corazón del pobre empezó á germinar la envidia: la taberna ammoraba su disminuido jornal, y la miseria y el hambre con sus descarnadas manos llamaron á las puertas de su mísero hogar; entonces el proletario, antes resignado y feliz en su pobreza, recuerda las doctrinas que le han predicado los apóstoles del socialismo, sabe que es igual á su amo y ya no con el respeto de otras ocasiones, sino con la altanería del que habla á su igual, regatea con éste las horas de trabajo, y la cuantía de jornal, amenaza con la huelga si no se atienden sus ruegos y por la violencia espera alcanzar lo que no le dan por súplicas.

En tanto, el rico ha duplicado sus gastos y, lo que antes destinaba para sus operaciones lo necesita ahora para sus balles y automóviles, y si para él juzga deficientes todos los refinamientos y comodidades de la vida moderna, cree que el pobre es un esclavo á quien impunemente se puede vejar contando con la protección de la fuerza. ¡Problema horrible del siglo XX, que no se resuelve con máusers ni dinamita, sino con la restauración de las doctrinas del divino Cristo Jesús.

PINCELADA

La esplendidez de la tarde casi estival, me invitó al paseo. Salí y encaminéme hacia un sitio que constituye una de las bellezas más atractivas de la populosa ciudad. Árboles corpulentos y seculares en todo su apogeo de su renovación

vital, formaban á uno y otro lado del camino espesos boscajes, densos é inextricables, sirviendo el verdor de las hojas, todavía en brote, de apacible recreo á la mirada. Entre los árboles, hermosos jardines esmaltados de múltiples flores, que embalsamaban el ambiente de un modo delicioso y embriagador; arriba un cielo azul purísimo, y cruzando el espacio, los extranjerías golondrinas, que según nos dicen los poetas, son unos pájaros tan inteligentes que modulan mensajes de amor con sus gorgeos.

Detuve mis pasos para mejor contemplar aquel espectáculo de la Naturaleza prodiga, de la Naturaleza triunfante; tendí la mirada en derredor mío y ví entre el peso follaje alzarse gullarda, majestuosa, imponente, una torre símbolo elecnente de la cultura de otras edades, y manifestación de un arte monumental, atrevido. En torno de aquella inmensa mole de labrada piedra, otros campanarios menos altos y afrosos parecían brazos gigantescos que siempre anhistos nos hacen mirar hacia lo infinito; ví la tierra laborable cubierta de variadas plantas, unas productivas, otras de adorno, todas lozanas axuberantes; y onmedío de los cuadrilateros que formaban los sembrados, algunos hombres encorvados trabajaban febrilmente, sin descanso, silenciosos y resignados.

Y cuando saturaba mi vista de colores, mi olfato de perfumes, y mi mente de ideas, pasaron casi rozando con mi cuerpo las sedas de sus vestidos, una, dos, tres, muchas mujeres hermosas, deidades que parecían escapadas de un cuadro maravilloso; heroínas sin duda, de alguna oriental leyenda.

Entusiasmado contemplé aquellos rostros semi divinos; eclipsado quedé ante aquellas miradas, y sentí que tanta belleza me entraba por los ojos, que se hacía dueña de mis sentidos, que se apoderaba absolutamente de mi corazón.

Entonces, ahito yo de tan grandes cosas, pensé un rato, pensé y me dije:—Bendita sea esta tierra; aquí se puede tener fé; aquí puede sentirse afección al trabajo; aquí puede rendirse culto al amor; aquí se puede

crear, aquí se puede recrear el alma.

Si, ¡bendita sea una y mil veces, tierra murciana!

F. Sastre Moreno.

TEATRO CIRCO VILLAR

(—o—)

Gran cinematógrafo Pathé.

Secciones á las 8, 9, 10 y 11.

Sensacional éxito del notable cuarteto «Las Mañas» cantantes y bailes aragoneses, Pilar, Lola, Amalia y Eloisa.

Precios á diario por secciones.

Plateas sin entrada 1'00 peseta, Butacas de patio con entrada, 0.30; Entrada de Anfiteatro, 0'15; Entrada general, 0'10; Entrada á localidad, 0'30.

SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO

Contestaciones al programa completo para los exámenes de de estos funcionarios.

Consta esta obra de 1.400 páginas, en 4.^o mayor, y en ella están contestadas, una por una y con el debido orden, todas cuantas preguntas contiene el programa oficial de 15 de Noviembre de 1906.

Suspendidos los exámenes de Secretarios, y en espera de que el Gobierno señale nueva convocatoria, esta obra es actualmente de grande utilidad para los que aspiren á ingresar en la carrera; y siempre prestará poderoso auxilio á los que ejerzan el cargo de Secretarios, por constituir un compendio de las principales materias de que se compone la Administración municipal, sirviendo de consulta en la parte doctrinal de todas las materias.

Su precio, 18 pesetas en rústica y 20 en pasta española.

Los pedidos, acompañados de su importe, al Director del Boletín de Administración local, calle de Bordadores, 3, principal.—MADRID.

En Murcia, librería de Romero, calle de la Trapería.

VENTA EN PROPORCION

Por disposición del dueño del establecimiento de Funeraria de la plaza del Posta Zorrilla, núm. 11, se vende en condiciones favorables el indicado establecimiento.

Para tratar de esta venta podrá entenderse con el encargado del mismo.

